

Muy temprano, Lía abrió el primer correo en su portátil y comenzó a leer:

[...Un amigo de un amigo ha escrito una novela fascinante, necesita ilustrarla y he pensado en ti para que lo hagas. Cada escena es la prosa de su vida convertida en verso desde la perspectiva donde la realidad y el sueño se convierten en aliados. Está escrita desde lo íntimo y la nobleza del más puro sentimiento.

El papel irá acompañado de un CD con escenas recitadas por su cadenciosa y entrañable voz con acento italiano, arropadas en exquisita selección musical, imprimiendo una nueva dimensión a esta obra fantástica.

He conseguido contactar con el autor, quien me cuenta que sin desmerecer otras partes del proceso que sucede en la publicación, destaca esta primera etapa como el placer de la gestación y la entrega de este hijo a unos pocos elegidos, palabras textuales.

A mi solapada pregunta al decirle que muchos lectores estarán encantados de leer su novela encuentro respuesta en los agradecimientos del prólogo: “Con el deseo de que al leerlo la lluvia nos empape, sintamos el olor a tierra y las palabras quiebren las hojas al pasarlas...” Me reafirmo en la intensidad y la pasión de todos los personajes, metáforas y de todo lo que escribe este escritor apasionado.

Leyendo cada página del manuscrito no dejo de emocionarme; conjugando cada verbo en la lectura consigo identificar los sentimientos sin confundir vínculos con apegos entendiendo la importancia de la palabra.

Escribe con palabras que encierran conceptos importantes, palabras que no están vacías, plenas, vivas, cuál si fuesen personas, motivo más que suficiente para ser tan importantes en nuestras vidas las unas y las otras. La mudez de mi diálogo con la lectura y pensando en el audio que le acompañará me recuerda una frase que escuché hace mucho tiempo: “Cuando tu vida te falla, ten una de repuesto”

Lía, confieso que, dentro del contexto la primera vez entendí un mensaje drástico incluso dramático. Con el paso del tiempo entendí cuán necesaria es una vida de repuesto, y no una ni dos ni tres... infinitas vidas traducidas en viajes, lecturas, personas, experiencias...

Me encantaría que aceptases ilustrarla...]